ES FUNDAMENTAL que en Colombia se promuevan importantes políticas que permitan que más colombianos tengan acceso a la educación tanto de Pregrado como Especializaciones.

EN COLOMBIA

Lupa a las causas de la deserción universitaria

Por
EMANUEL
ENCISO CAMACHO*
Editor de la revista
Expeditio, de Utadeo

Aunque muchos no lo crean, el nivel académico de las personas podría tener relación con su expectativa de vida y la prevención de enfermedades no transmisibles, como la diabetes y los accidentes cerebrovasculares.

A esa conclusión llegaron investigadores de la Universidad de Kentucky (EE. UU.) en el 2001, en un estudio que propone que la educación superior es un asunto de salud pública; aseguran, de hecho, que del nivel de escolaridad alcanzado dependerán factores como la asignación salarial, las probabilidades de empleabilidad e incluso la calidad de vida de las siguientes generaciones.

El panorama preocupa si se tiene en cuenta que, de acuerdo con cifras del Banco Mundial (2018), en Colombia el 42% de los estudiantes que inician un programa universitario no lo finalizan, mientras que el 53% de los estudiantes que cursan programas técnicos y tecnológicos desertan; estas tasas se ubican entre las más altas de América Latina.

La profesora Sandra Patricia Barragán, del Grupo de Investigación Fundamentos y Didáctica de las Ciencias del Departamento de Ciencias Básicas y Modelado de Utadeo, ha indagado, desde el 2009, las causas de la deserción, así como el impacto que tienen las estrategias de retención de estudiantes en universidades colombianas, haciendo uso del modelado matemático y estadístico.

SANDRA PATRICIA Barragán, docente y miembro del Grupo de Investigación Fundamentos y Didáctica de las Ciencias del Departamento de Ciencias Básicas y Modelado de Utadeo.

Fruto de estas investigaciones, en las que ha trabajado en conjunto con los profesores tadeístas Leandro González y Gloria Calderón, ha publicado nueve artículos y dos libros, uno de ellos titulado: 'La Universidad Jorge Tadeo Lozano: en el camino de la retención estudiantil', publicación que se ha convertido en el informe institucional de retención estudiantil de dicha institución: "La deserción para un país como Colombia es una situación no deseable, porque de la permanencia y la graduación de los estudiantes dependen muchísimas variables que benefician a la Nación", comentó Barragán, quien también es miembro de la Red Universitaria para la Permanencia Estudiantil y Graduación Oportuna, donde la tadeísta participa en la mesa de investigación, compartiendo las prácticas en esta materia con más de 24 universidades.

Sus primeras investigaciones se centraron en indagar las causas y caracterizar la población de los estudiantes que desertaron del programa de Contaduría Pública durante el 2003. Pese a que los estudios del Ministerio de Educación Nacional indicaban, para ese entonces, que las principales causas de retiro eran académicas y económicas, la investigación tadeísta mostró que el motivo principal era la maternidad, siendo las mujeres el grupo con mayor riesgo de deserción, razón por la que la investigadora asegura que "es importante la individualización de la deserción estudiantil y el análisis a nivel de cada una las instituciones de educación superior, pues el Ministerio de Educación se encarga de la generalidad".

Nueve años después, la investigadora llevó a cabo, en este mismo programa, un análisis de "sobrevida" académica a 353 estudiantes matriculados entre el primer semestre del 2001 y el primer semestre del 2017, y encontró que el primer y segundo semestres de la carrera son los momentos de mayor deserción, mientras que a partir del cuarto semestre este nivel se estabiliza.

Un aspecto que sorprendió a los investigadores es que el promedio de graduación es de aproximadamente el doble de tiempo de la duración del programa académico, lo cual se justifica en que la mayor parte de los estudiantes deben ver menos materias por semestre, pues deben acomodar su carga académica a los horarios laborales.

Como una ampliación a este estudio, posteriormente Barragán evaluó las variables intangibles, entre ellas el nivel de interacción social. En una población de estudiantes de la asignatura de álgebra lineal encontró que los estudiantes que eran considerados populares en sus grupos no presentaban buenos promedios académicos, mientras que aquellos que tenían buenas calificaciones tenían poca interacción social.

Políticas sobre deserción, con problemas de implementación: En mayo del 2018, Colombia se convirtió en el país número 37 en ingresar a la OCDE. Sin embargo, ese organismo emitió una serie de recomendaciones en torno al sector educativo del que, dice, debe aumentar el gasto público y lograr una mayor cualificación de los profesores.

En concordancia con ello, Barragán sostiene que, a partir de su experiencia como investigadora en el tema, nuestro país debe mejorar tres factores: El primero de ellos tiene que ver con el Modelo de Indicadores de Desempeño de Educación (MIDE), implementado hace cinco años por el Ministerio de Educación y que es necesario fortalecer a partir de estudios sistemáticos y continuos sobre la deserción estudiantil.

También señala que es importante mejorar la formación de los profesores que trabajan en los pregrados, optimizando sus condiciones contractuales y verificando el seguimiento que estos hacen a las estrategias de retención de estudiantes, y por último aconseja robustecer los mecanismos de evaluación de la calidad en las instituciones de educación superior.

Estas conclusiones se basan, precisamente, en los modelos estadísticos adelantados por la investigadora en los últimos cuatro años, en los que analizó la efectividad de la implementación de la política pública en las universidades.

Esta investigación se desarrolló como parte de su trabajo de grado del Doctorado en Modelado en Política y Gestión Pública de Utadeo y la Universidad de Palermo (Italia): "Las políticas públicas están apuntando hacia donde deberían. Sin embargo, hay que reducir la brecha en la implementación", sostiene la investigadora.